

mismo que la del Platanar y algunas de beneficiar metales, como la de Pregones, existente ya á principios del siglo pasado, dos y media leguas al Norte de Tetipac; finalmente hay rancherías como la de Huastelica, sostenidas solamente con la cria de ganado vacuno.

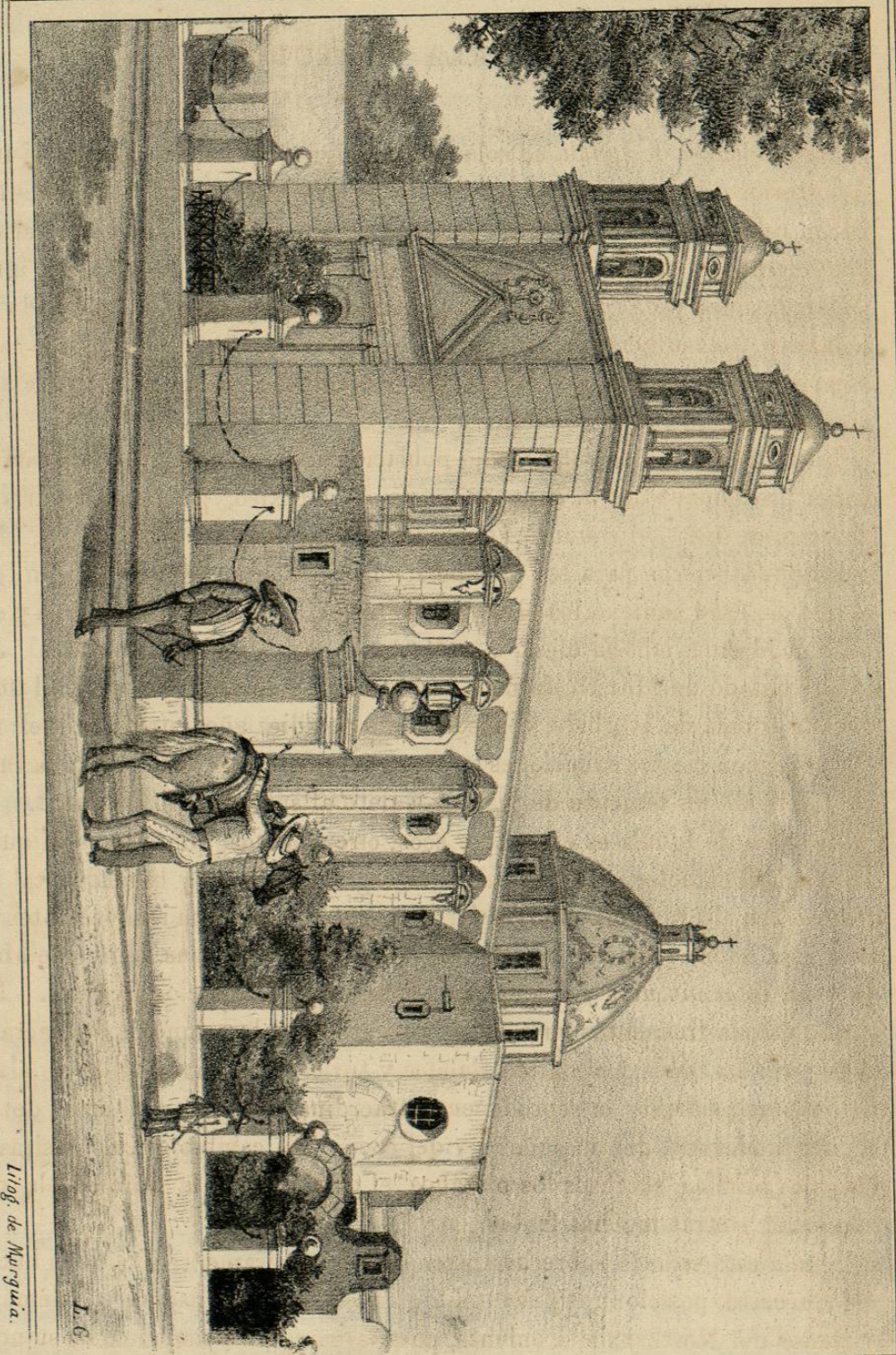
IGUALA DE ITURBIDE.

La fundacion de Iguala no solamente se ignora, sino que se duda si fué anterior ó posterior á la conquista; puede ser lo primero, pero los historiadores antiguos no hacen referencia de ella. Por tradicion se sabe que hubo una inundacion en tiempos remotos, y que los vecinos alarmados se refugiaron en el cerro inmediato, al Oeste; despues de algunos dias el agua habia desaparecido, quedando solamente lodazales, los indígenas que llevaron la noticia decian: *Yoguala*, esto es, *ya volvió ó ya vino el buen tiempo*. El estudio geológico confirma la existencia de la tradicional inundacion.

La fertilidad del terreno atrajo poblacion y la importancia de Iguala creció, por haber proclamado allí la Independencia de México, para consumarla, el 24 de Febrero de 1821, el caudillo D. Agustin de Iturbide. El crucifijo, el misal y la mesa que sirvieron para esa proclamacion, estuvieron algun tiempo en Iguala; pero el año de 1854 se llevó los primeros objetos el General Santa-Anna y en 1864 remitió á Maximiliano la mesa, el prefecto D. Agustin Mora Basadre. Por decreto del Estado de México, fechado el 2 de Junio de 1835, se le dió el título de ciudad de Iguala de Iturbide, concediéndole por diez años, una feria del 2 al 10 de Octubre, con ciertas exenciones en el pago de derechos. Antes de la independencia habia allí un teniente de justicia, sujeto al subdelegado de Tasco.

El clima de Iguala es caliente y seco, circunstancia que influye en que la ciudad no tenga el carácter maligno que otras regiones cálidas y húmedas; tal vez influya también su altura sobre el nivel del mar, que se aproxima á novecientos veinte metros; esta buena situacion no impide que se desarrollen las fiebres de Marzo á Mayo y las intermitentes y disenterias al comenzar la estacion lluviosa. Las insolaciones atacan frecuentemente á los trabajadores y los piquetes de alacran son mortales para los niños y no faltan tlalajes y turicatas. Viven miles de alacranes debajo de las piedras y se reproducen extraordinariamente en el árbol del cuahuolote, del tamarindo, del huamúchil y del coco. En cambio son exquisitas las ciruelas y las sandías; sabrosos los plátanos, el chicozapote, la naranja, la papaya, el naranche y otras muchas frutas.

Iguala está situada sobre un terreno plano, ligeramente inclinado hácia el lado del Suroeste, posicion muy favorable para evitar inundaciones; además, por los costados del Norte y del Poniente, pasa la barranca ó riachuelo de su nombre, que en la estacion de lluvias crece mucho y solamente entónces lleva agua; tiene ca-



Parroquia en la ciudad de Iguala de Iturbide.

Litogr. de Murguía.

lles rectas bien orientadas, formando cuadras; una plaza espaciosa en el centro, adornada con árboles de tamarindo en su derredor, que la hermosean y dan sombra agradable y benéfica para los transeuntes. En el costado oriental de la plaza se halla la iglesia parroquial, edificio el más notable de aquella ciudad: cuenta pocos años de concluida, es alegre y amplia, de orden dórico, adornada con binitos colaterales al estilo moderno, con cimborrio, dos torres y relox público que hace poco tiempo fué colocado.

Las casas de esa ciudad son de un piso, pintadas, con paredes de adobe, las más techadas con teja y con palma y las de los suburbios con zacate; en muchas hay corredores ó portales por el lado de la calle y casi todas los tienen en los patios, siempre sombreados por árboles de tamarindo y del que llaman Paraiso, en muchas hay coco y dátíl y todas tienen pozos de los que sacan el agua para los usos domésticos, regar las plantas y árboles frutales ó para las pjaras que constituyen uno de los ramos de la riqueza local. Tan solo está empedrada la plaza y en las calles uno que otro pedazo; pero ya sea la abundancia de tierra suelta ó ya la piedra que es caliza, rodada y de figura esférica, el piso es molesto, teniendo mucho polvo en la estación del verano y lodo en la de lluvias. Hay alumbrado público en la plaza y algunas calles, en las noches oscuras: colocan los faroles en piés de gallo, postes de madera, ó en alambres atravesados; rodea á la iglesia un paseo que sirve para ornato de la ciudad. En la poblacion misma de Iguala ó en sus inmediaciones, hay buena cal, arcilla endurecida, arena y buen barro del que fabrican ladrillo y teja.

El agua de los pozos es más ó ménos salobre y hasta la distancia de un kilómetro, en la falda del cerro de la Mesa, hay un manantial de mejor calidad, aunque poco abundante, de cuya agua usan los vecinos; la nombran del *caño* y por los vestigios que han quedado, se conoce que en otra época se pretendió llevarla á la ciudad, que podria habilitarse fácilmente de la que surte á la hacienda del Platanillo, del municipio de Tepecoacuilco, más alto que el nivel de Iguala y á dos leguas de distancia. Alguna vez se intentó abrir un pozo artesiano y fracasó la empresa, pues eran muchos los obstáculos que presentaban las capas de piedra rodada y arena que no dejaban operar al barreno. A la orilla de la ciudad de Iguala pasa un arroyo.

Tiene Iguala cinco barrios, conocidos con los nombres de San Juan, San Pedro, Santiago, San Miguel y Santa Ana; en los suburbios es vigorosa la vegetacion y abundan los árboles de huamúchil y ciruela; por el Sureste están las tejerías. La ciudad tiene bajo su comprension las cuadrillas de *Agua de Manteca*, *Metlapa* y *Tepochica*.

Las industrias de Iguala, despues del maíz, son: la cria de ganado de cerda, la elaboracion del jabon y el comercio de ropa, abarrotes y tabaco labrado; se han establecido algunos telares para frazadas y otros lienzos de clase corriente. Puede considerarse como un ramo de industria local la cosecha del tamarindo, que es

muy abundante, pues de cada árbol se recogen al año de cuarenta á sesenta arrobas y á veces hasta cien, siendo el precio ordinario cinco reales arroba.

En Iguala residen el prefecto, el juez de primera instancia, el recaudador principal de contribuciones; el ayuntamiento tiene dos alcaldes, cuatro regidores y un síndico, dos jueces municipales y el del Estado Civil; cinco auxiliares y los subalternos para los veinticinco cuarteles en que está dividida la municipalidad, que cuenta poco más de seis mil habitantes. El gobierno federal está representado allí por el administrador de correos, el del timbre y el encargado de la oficina telegráfica. Las escuelas no están bien atendidas y en las municipales, cuando están en accion, se emplea el sistema de enseñanza mútua.

El campo mortuorio, en los suburbios por el lado del Poniente, está en un terreno que donó un indígena llamado Francisco Pedro Juan. La cárcel se forma de una sola pieza con techo de bóveda, con poco más de nueve metros de longitud y seis de anchura, sin comodidad alguna, pues fué construida solamente para los reos por faltas leves y para guardar interinamente á los demás; esa prision, como todas las del Estado, necesita ser reformada.

Cerca de Iguala está la cuadrilla de «*Agua de manteca*,» á tres cuartos de legua, sobre una ladera quebrada del cerro de Yostepec, próxima al camino que vá de Iguala á Tasco; las casas diseminadas tienen techos de palma, y de un manantial de mala agua se surten aquellos vecinos. Un poco más distante está la cuadrilla de Metlapa ó *maguey en el agua*, la de Tepochica ó *Tetlpochictic—piedra fofa*—arcilla endurecida que es la que sirve para las construcciones de Iguala, de la que dista una y media leguas.

Situada Iguala en la parte plana del distrito de su nombre, es en el mismo la poblacion más central. En sus llanuras abunda la piedra suelta pequeña, rodada, que hace muy molesto el tránsito; allí crecen el espinillo blanco, el *tehuistle*, y en los cerros el tepehuaje, Brasil y cacahuananche, granadillo y quiebra-hacha. Los caminos son los mejores del distrito, por pasar en terreno plano y ser el límite de la municipalidad para el camino carretero de Acapulco.

Tepecoacuilco.

El nombre de Tepecoacuilco parece componerse de *Tepetl* cerro, *coatl* culebra y *cuilco* pintado, y significa en conjunto: *cerro de las culebras pintadas*.¹ No hay otros datos acerca del origen de ese pueblo, que la tradicion que asegura ser más antiguo que Iguala y por lo mismo anterior á la conquista. Antiguamente estuvo situado á un kilómetro poco más ó ménos al Noreste de donde hoy se encuentra, y se cree que fué preciso cambiarlo de lugar á consecuencia de alguna catástrofe, quedando á la distancia indicada cientos de casas; en las escavacio-

1). Algunos le dan la significacion de: "Cerro de barrancas culebreadas."

nes que se han hecho fueron encontrados ídolos y armas de pedernal, principalmente lanzas y otros objetos del tiempo de los aztecas. Un puente que está por el Norte, se llamó del Rey ó Nacional y tiene la fecha de 1768. Junto á la parroquia existen los restos de un convento de jesuitas, allí está la sala consistorial y en los bajos la cárcel desde la época del gobierno español; todo esto indica que esa poblacion fué de importancia algunos años atrás, tal vez por la fertilidad de aquellas tierras; pero hoy está en completa decadencia. Cuenta Tepecoacuilco con buen palacio municipal y la cárcel en mejores condiciones que otros pueblos.

El clima de Tepecoacuilco es caliente y húmedo; la poblacion es algo enfermiza, se desarrolla el *buche* ó *bocio*, especie de hidropesía del cuello, proveniente del agua de los pozos ó de la que atraviesa la barranca de la poblacion; los piquetes de alacran causan la muerte á los niños; en los campos hay alacranes de color oscuro y de grandes dimensiones, cuya longitud no baja de quince á veinte centímetros, muy venenosos y tan fuertes que producen una sangría al picar, especialmente á los caballos.

Encuétrase situado Tepecoacuilco en terreno plano, algo inclinado al Sur y Suroeste; tiene un pequeño cerro llamado el Calvario por el lado del Norte, á la orilla de la poblacion y lo rodea un riachuelo que en la estacion de la seca es subterráneo; pero muy crecido en la época lluviosa. Atraviesa la misma poblacion una barranca llamada «*Palapa*» y para salvarla hay en la parte más central un puente que se nombra «*La Constancia*,» obra costosa y útil que se conserva á fuerza de cuidados.

Las casas son de un piso, casi todas de adobe, una que otra de azotea y las de más cubiertas con teja; las de los suburbios con palma y zacate, siendo verdaderos jacales de *acahual* tejido con varas; algunas casas tienen corredores y en los patios pozos y árboles frutales, cocos, naranjos y tamarindos; á la orilla del riachuelo hay huertas de ciruelas, sandías y melones y por donde quiera se vé el huamúchil y el cascalote.

Son las calles muy irregulares, una que otra empedrada, por lo que en la época de lluvias se forman grandes lodazales. En el centro de la poblacion hay una plaza poco extensa, pero hermoseaada con bonitos portales; al Oeste está la parroquia que desde luego demuestra ser muy antigua, con cimborrio de bóveda y el frente que parece ser del orden toscano; tiene este templo por el lado del Sur los restos del convento de jesuitas que le fué anexo, de dos pisos, los bajos de mampostería y los altos de adobe, con bonita fachada y techado con teja, allí está también la escuela para niñas y el telégrafo. A la espalda de estos edificios hay una plazuela donde está situada la matanza de reses y el expendio de carne. La poblacion presenta un aspecto agradable, á pesar de su notoria decadencia. El agua es ménos mala que la de Iguala; de los dos manantiales que están cerca de la poblacion, han querido proveerla, aunque se ha prescindido por ser muy escasos en el mes de Mayo. La industria de Tepecoacuilco es semejante á la de los pueblos que lo rodean, superándoles en el número de telares para rebozos y lienzos de al-